

EDITORIAL

Cataluña desencajada

El traslado de las sedes de grandes compañías refleja su inquietud ante una inminente declaración de independencia

La decisión del Banco Sabadell de trasladar su sede social a Alicante, la posibilidad de que CaixaBank adopte hoy una medida similar y los movimientos que en ese mismo sentido se atisban en distintas empresas radicadas en Cataluña reflejan la inquietud generada ante la inminencia de una declaración unilateral de independencia por parte de la mayoría secesionista del Parlamento autonómico. Son reacciones de una gran trascendencia simbólica que no pueden sorprender ante la gravísima incertidumbre generada con el aval institucional de la Generalitat. Nadie sabe dónde puede acabar todo esto. Tampoco sus protagonistas. Es razonable que entidades financieras o compañías catalanas de otros sectores traten de preservar el interés de sus accionistas y el de sus empleados, en tanto que empresas españolas, ante el eventual impacto en su actividad de una ruptura como la que abandera Puigdemont. Porque no hay otra legalidad que la que emana de la Constitución y el Estatuto, y de las resoluciones interpretativas o sancionadoras basadas en su vigencia. Es a esa legalidad a la que se acogen la economía financiera y la productiva, pero también cada ciudadano. El Gobierno se plantea facilitar esos eventuales traslados de sede social mediante un cambio normativo con el argumento de que las empresas que así lo decidan no lo harán por propia voluntad, sino obligadas por acontecimientos que están ya fuera de control. La liza entre la legalidad y su desbordamiento rupturista alcanza a todas las vertientes de la vida social en Cataluña; no solo a los actos jurídicos de las instituciones, también a las expectativas económicas de cada compañía y al horizonte inmediato de las familias, incluidos –claro están– los pensionistas. Rajoy insistió ayer en que Puigdemont y el secesionismo no tienen otra salida que renunciar a la declaración unilateral de independencia para tratar de reconducir la crisis hacia el terreno de la legalidad. La resolución por la que el Tribunal Constitucional ha suspendido cautelarmente, a instancias del PSC, el pleno parlamentario convocado para el próximo lunes es una nueva oportunidad para que quienes gobiernan Cataluña demuestren una auténtica disposición a evitar un choque de trenes. Si, pese a todo, la Mesa del Parlamento, presidida por Carme Forcadell, decide seguir adelante con la sesión, habrá quedado todo dicho. Si asume el pronunciamiento del TC, aunque solo sea para ganar tiempo, aún quedará un atisbo de esperanza.

ANHELO DE ESTABILIDAD. La última estratagema del desafío independentista, su último reducto legitimador, es la fábula de la mediación, una cortina de humo que trata de edulcorar un propósito de ruptura. La mediación en cualquiera de los órdenes de un sistema democrático exige el cumplimiento de la legalidad y la asunción de los procedimientos establecidos en ella para modificarla. Todo lo demás contribuye a una ceremonia de la confusión que, lejos de alentar una deseable salida dialogada –ahora improbable, pero necesaria en cuanto se den las condiciones–, acaba generando una profunda frustración. Ni los bandos, ni las compañías industriales ni las ciudadanas y ciudadanos de Cataluña pueden soportar por más tiempo una peripecia que los responsables de la Generalitat tratan de presentar como una epopeya, pero que contrasta drásticamente con el anhelo común de estabilidad y seguridad de futuro en que coincide la inmensa mayoría de los catalanes y de los españoles.

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA: LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPÓSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer

Subdirector

Joaquín García Cruz

Jefe de edición

Víctor Rodríguez Ríos

Jefes de área

LOCAL. Manuel Buitrago Bernal
y Ricardo Fernández Jiménez
CULTURAS. Miguel Ángel Ruiz Parra
DEPORTES. Francisco Lastra Lorca
FIN DE SEMANA. Julián Mollejo

Jefe de arte

Mar Saura Rosique

Jefe de fotografía

Enrique Martínez Bueso

Delegados

Cartagena
Gregorio Mármol
Lorca
Pilar Wals Rúa

Director General

Antonio González García

Director de marketing

José Manuel Jiménez Romera

Director control de gestión

Miguel Iparraguirre Ovejero

Directora comercial

Cristina Calzón Dilla

Departamento de publicidad

MURCIA 968 27 23 19

DEMASIADO PERRO

40 millones de olvidados

No hay ideología más rancia, primitiva y derechista que el nacionalismo

JERÓNIMO TRISTANTE
ESCRITOR



Yo, sinceramente, no lo soporto más. No tengo ningún problema con que Cataluña sea independiente. Hace quince años que vi claro que se iban. Son más de cuarenta años aguantando que sólo se hable del monotema. Aquí somos 47 millones de almas y se habla, tan sólo, de los problemas de 7. A los otros 40, ni caso. Quiero recordar que Badajoz, Palencia, y Murcia también existen. ¿Se habla de nosotros y de nuestros problemas en los medios de comunicación nacionales? No, padre. Aquí sólo se trata un tema: Cataluña, luego se habla de Cataluña y también de Cataluña. Luego, deportes, y más Cataluña. ¿Y los demás? Nosotros, los murcianos, sufrimos una dejadez constante por parte del Gobierno del Estado. No tenemos agua, cero kilómetros de línea ferroviaria electrificada, somos los más perjudicados en los últimos presupuestos, sufrimos el asunto del soterramiento y arrastramos una deuda histórica de financiación autonómica que no nos reconocen.

Dejados de la mano de Dios. Así estamos.

El PP. Son muchos los que echan la culpa de esto al PP. No es justo. La culpa es de Puigdemont y los independentistas. Es cierto que Rajoy hizo mal con su «don Tancredismo», permitiendo que el problema fuera creciendo. La miopía del PP le hizo creer que era cuestión de pasta. Con CiU, ahora conocido como PDeCAT, así era: una banda de corruptos que echaban órdagos al Estado para obtener más dinero y competencias. Esquerra y la CUP no son así, el tema con ellos es emocional. No se soluciona a golpe de talonario. Además, el PP intentó rentabilizar electoralmente el asunto en España con los recursos al Estatut, y eso le convirtió en residual en Cataluña alentando a los radicales. Los independentistas consiguieron acototar a los constitucionalistas –incluso a los de izquierdas– asimilando que ser catalán y querer seguir en España, era ser del PP, facha y españolista.

La cárcel y PDeCAT. Hasta hace bien poco, Esquerra y el embrión de la CUP no tenían fuerza para impulsar algo como lo que vivimos el 1-O. Pero un factor lo alteró todo: los procesos judiciales a la derecha corrupta catalana, antes CIU. Los casos Linceo, Pujol y Artur Mas acorralaron a los dirigentes

de la burguesía catalana que se vieron ante una inevitable entrada en prisión y la ruina económica que ello supone. ¿Solución? Si nos independizamos no nos meterán en una cárcel española, y eso provocó su huida hacia delante y que el independentismo extremo haya llegado a esto.

La izquierda española. No hay ideología más rancia, primitiva y derechista que el nacionalismo. No hay nada más alejado de lo que debe defender la izquierda que siempre fue internacionalista. No cabe en cabeza humana que alguien de izquierda apoye a los nacionalistas. Es algo muy fácil de entender: los derechos no son de los territorios sino de los ciudadanos. Cuando alguien defiende que una persona tiene derechos y, peor, privilegios, por haber nacido en una región determinada, está atentando contra los valores más preclaros de la izquierda. Los ciudadanos del mundo, las personas, son los que tienen derechos. Todos. Y yo, murciano, también. Lo de Pablo Iglesias es de traca, su odio a todo lo que es España me asusta. A mí, que nunca fui lo que se dice un patriota. Pero soy español, nací aquí y veo que sólo se le llena la boca con los «derechos de Cataluña», «mi apoyo a Cataluña y su sufrimiento» y cosas similares. ¿Cuándo lo veremos decir: «mi apoyo a España», «al sufrimiento de los españoles»? Nunca. Tomen nota.

La batalla de la propaganda. Es la que vale, no se equivoquen. Rajoy en este asunto iba ganando. Había imágenes de coches de la Guardia Civil destrozados, aquella vergüenza del Parlament y otros comportamientos totalitarios que habían impactado en la opinión pública internacional. El 1-O los ‘indepes’ le metieron un gol. Querían fotos de antidisturbios en la calle pegando a la gente, y las consiguieron. Rajoy tiene que reconducir eso. Trabajar la imagen: las fotos del chico votando cuatro veces, de la urna que cae llena de votos antes de entrar en el colegio, que un tío de Sevilla votó firmando como Michael Jackson... Todo eso debe ser retuiteado, publicitado, en inglés y para todo el orbe. ‘Liberation’ dice que el nacionalismo catalán es supremacista, rancio y xenófobo. El Estado tiene que poner a su expertos en comunicación a trabajar y que el mundo lo vea. Lo de la independencia, me temo, es un hecho. Quizá así se tratarán los problemas de 40 millones de huérfanos.

LV CONFIDENCIAL

La exsenadora del PP María José Nicolás luce su flamante título de licenciada en Periodismo y ayer mismo tenía previsto solicitar su ingreso en este colegio profesional. Nicolás acudió a la inauguración de las jornadas del Semas (Servicio de Emergencia Móvil y Atención Social), en el Moneo, con el título en una bolsa, ya que tenía intención de compulsar una copia. Después de dedicar muchos años a la política –fue concejal de Bienestar Social, Sanidad

y Familia en el Ayuntamiento de Murcia antes de ser senadora (2008-2015), ha decidido volver a la actividad privada y en vez de trabajar en una asesoría laboral, ya que tiene también el título de Graduado Social, ha optado por montar una empresa de comunicación corporativa. Asegura que ya en su época de política activa se interesó por la expresión verbal y las claves para comunicar mejor sus ideas. Estudió la carrera de Periodismo en la UMu y le convalidaron varias asignaturas. Ahora incluso va a dar clases, de la mano del grupo Planeta, a los alumnos de la EAE Business School.